

LA MANO DE LA FORTUNA

*“Vosotras tranquilas,
volveré cuando se me acaba el gordo.
Gracias por haberme llorado tan a gusto.
Gumersindo”.*

**“El jardín de las boinas”
FRANCISCO GARCÍA PAVÓN**

Como todos los años el sorteo de Navidad es la puerta de entrada a los acontecimientos festivos que cierran el presente año y dan la bienvenida al siguiente. En estas fechas recordamos algunos episodios donde la fortuna tendió su manto sobre la localidad de Tomelloso.

El sábado 23 de Diciembre de 1905 se celebraba, como era tradicional desde 1812 y como se sigue haciendo en la actualidad, el Sorteo de Navidad con su popular “gordo”, que en aquel año recayó en el número 32.865 (y fue premiado con seis millones de pesetas). Aunque no fuera en el gordo, en ese sorteo la fortuna reservaba un pellizco para Tomelloso, se trató del quinto premio que recayó en el número 03.364 vendido totalmente en la localidad.

En el periódico La Vanguardia del día siguiente se hacen eco de este premio indicando algunos de los agraciados por el premio; **“...son don Luís Velázquez, el banquero don Alberto Vilas, varios concejales, dos matrimonios recién casados que jugaban participaciones de medio duro, un confitero, don Miguel Fernández, los hijos del señor Espinosa y los dependientes de estos últimos”.**

Fue este el mayor premio entregado en la época pero de vez en cuando, bastante menos que los vecinos de Tomelloso desearan, la suerte se dejaba caer por la población.

Unos meses antes de “ese gordo de Navidad”, en el sorteo del 20 de Septiembre de 1905, Tomelloso resultó premiado íntegramente en el número 26.225 con 3.000 pesetas por billete (300 pesetas al décimo).

Pasado un tiempo, el mes de febrero de 1906 podemos considerarlo un mes de fortuna para la villa. Así el 15 de Febrero de 1906 en la Lotería Nacional recayó un premio de 6.000 pesetas por billete (600 pesetas en cada décimo) en el número 08.962 y vendido en la localidad. El primer premio por entonces rondaba las 200.000 pesetas.

Dos semanas más tarde, el 28 de Febrero, de nuevo la lotería nacional deja caer su mano sobre Tomelloso. Esta vez el premio era 1500 pesetas por billete (150 pesetas cada décimo), y el número fue vendido conjuntamente entre nuestro pueblo, Cartagena y Jerez de la Frontera. El número agradecido fue el 12506.

En ocasiones el camino de la fortuna es de lo más inesperado. Así debió de pensar aquel tomellosero que hallándose inmerso en la mayor de las pobreza por lo **“que implora la caridad pública”** fue beneficiado por la herencia de un tío suyo que había fallecido ab-intestato (sin testamento).

Tras el procedimiento judicial iniciado sobre la herencia del tío, se adjudicó un capital de dos millones de pesetas, por ministerio de la ley, al único pariente existente. De esta noticia se hizo eco el diario La Vanguardia, el 3 de Diciembre de 1907.

Varias noticias

Dicen de Tomelloso que ha fallecido ab-intestato, un sujeto que deja un capital de dos millones de pesetas y que heredará un sobrino suyo que implora la caridad pública.

(FUENTE: Hemeroteca “La Vanguardia”)

Ahora en estos años del siglo XXI estamos acostumbrados a la venta de la lotería en las numerosas administraciones de la localidad, en los bares que invitan a sus clientes a tentar la suerte o de las manos de los trabajadores de la O.N.C.E. u otra organización nacional de discapacitados. Ahora ya es muy escasa la figura del vendedor de loterías “tradicional”, no adscrito a ninguna organización, y que buscaban la pequeña comisión sobre el precio del billete para “poder ir tirando”.

Este personaje popular estaba tan enraizado en la sociedad de los pueblos, que eran personas muy conocidas y familiares para los habitantes de los mismos.

Como los describe Arturo Pérez Reverte en uno de sus artículos del País Semanal:

“...me gustan mucho, sin embargo, los vendedores ambulantes de lotería. Me refiero a los tradicionales, especie que considero en franca extinción. A lo mejor, si me interesan es porque resulta cada vez más raro tropezárselos en su aspecto clásico....

Conozco a un par de ellos, aplomados profesionales de lo suyo, a los que alguna vez incluso he seguido un trecho, observando con interés casi científico su modo de abordar a los clientes. ... Me gusta el modo antiguo, mezcla de familiaridad y respeto, con que se dirigen al personal, sus décimos por delante, sin molestar nunca. Prudentes y con ojo avezado, experto, sabiendo a quién y cómo.

Actúan sin descomponerse, cual si tomaran prestadas las maneras de las fotos de toreros que hay en las paredes, junto al cartel de tal o cual feria de San Isidro. Perfectos en lo suyo, profesionales, sin tutear jamás, aceptando una negativa con la misma dignidad con la que puede aceptarse una honrada propina. A fin de cuentas, son ellos quienes le hacen un favor al cliente”.

Los mayores de Tomelloso recordarán algunos de esos loteros, vendedores ambulantes, que durante muchas décadas del siglo XX llevaron la ilusión a las manos de los habitantes de nuestro pueblo. Uno de ellos era Gonzalo Sánchez, conocido por el sobrenombre de “el Tipitín”



**Gonzalo Sánchez «El Tipitín»,
popular vendedor de lotería**

(FUENTE: Hemeroteca “Lanza”)

A lo largo de su dilatada actividad como lotero ambulante, vemos a continuación el suceso ocurrido en Febrero de 1951 cuando este popular tomellosero repartió en la localidad el segundo premio de la lotería. El diario Lanza se hizo eco de este suceso e intentando indagar sobre los agraciados por la fortuna entrevistó a “el Tipitín” intentando sonsacar la identidad de los premiados. Sin embargo, bien fuese por desconocimiento de los mismos o casi seguro, por una discreción propia de su personalidad, poco pudieron obtener los periodistas de él.

El segundo premio de la Lotería en Tomelloso

*(FUENTE: Hemeroteca
“Lanza”)*

**El billete lo vendió el popular “Tipitín”,
creyéndose que los poseedores sean forasteros.-
Como terminaba en 13 no lo quería nadie**

La transcripción del artículo periodístico del Diario Lanza, del 17 de Febrero de 1951, es la siguiente:

“... Una de las series del 33413 favorecido con el segundo premio de la Lotería Nacional en el último sorteo -10 de Febrero-, ha correspondido a Tomelloso y, la noticia escueta, nos pone alerta para indagar, quien o quienes, son los afortunados poseedores de este

número agraciado y favorecido con la bonita suma de 200.000 pesetas, llegadas por el azar de la suerte que, en muchos años, no encontrara camino practicable para llegar hasta nuestra ciudad.

Al adquirir detalles en la administración para encauzar nuestros primeros pasos, los primeros informes no pueden ser más desalentadores. El billete estuvo expuesto y hubo compradores que, mostrando otras preferencias, lo rechazaron, siendo entregado con otros al vendedor ambulante Gonzalo Sánchez “el Tipitín”, desconociéndose quien puede ser el afortunado poseedor.

Al entrevistarnos con “el Tipitín”, no sacamos en claro, para completar nuestra información y satisfacer la curiosidad de los lectora, mas que lo que a continuación escribimos:

- **¿Recuerdas cuándo vendiste el billete?, preguntamos.**
-
- **Exactamente no puedo recordarlo, pero debió ser en los días de Carnaval, el lunes o el martes.**
-
- **¿Puedes decirme donde supones lo vendiste?**
-
- **No es nada fácil recordarlo, pues fueron varios los billetes que por esos días vendí y en los distintos sitios que frecuente, pero posiblemente en el Bar Juanito o en el de Cayetano.**
-
- **¿Te supones quien pueden ser sus afortunados poseedores?**
-
- **Si lo recordara exactamente ya lo sabían todos, pero como de cuantos suponía pueden tener participación, les he preguntado y, sólo he podido sacar en claro que eran confusiones mías con otros números vendidos, forzando mi imaginación recuerdo el haber vendido dos medios billetes o dos billetes enteros a unos señores de Daimiel, que conozco por Juan Antonio “el Tratante” uno y otro apellidado Ruíz de la Hermosa, pero no sé si serán los del número favorecido, aunque me inclino a pensar que pueda ser porque, entre mis muchos clientes de esta localidad no lo tengo vendido según he podido comprobar.**
-
- **¿Cómo –le pregunto en broma- das lugar a que se lleven fuera una cantidad semejante por no vender el número a tus clientes de ésta?**
-
- **Los compradores tienen la culpa. Yo lo ofrecí a varios, rechazándolo por no gustarles, y en una peña en el bar hubo uno admirado a adquirirlo, y sus amigos le quitaron ese deseo con esta frase ¡si no toca nunca!, y yo creo que para justificar ese dicho, tuvo, alguno de los que visitan Tomelloso, no ponerle reparos y llevarse esos cuarenta mil duros que han correspondido aquí.**

- *¿Recuerdas algo curioso sucedido con este número?*
-
- *De eso sí me acuerdo bien, pues éste, como todos los favorecidos, también ha tenido su historia. A uno de mis asiduos clientes se lo ofrecí y sin mirarlo se lo fue a guardar, pero la curiosidad le hizo mirarlo y al ver que terminaba en 13 me lo devolvió diciendo “dame uno que no tenga esa terminación tan fea”.*
- *Y esto es todo cuanto hemos podido averiguar de esta afortunado envío que, la Lotería, nos ha hecho pero que por lo visto ha cambiado la dirección.*

Es indiscutible la importancia social de la lotería en la sociedad española. Tanto los décimos como las consabidas participaciones han formado, y siguen formando, parte de una tradición secular cuyo arraigo pasa de generación en generación. No en vano tenemos que recordar que esas participaciones han sido una de las fuentes más común de ingresos de todas las asociaciones y grupos sociales que han vertebrado la actividad cotidiana de nuestros pueblos desde hace dos siglos.



Participación de 1962, con la imagen de la Patrona de Tomelloso

(FUENTE: Fondos de Ángel Morales Ropero)

Casi veinte años después que la mano de la fortuna fuese la de “el Tipitín”, un nuevo premio cayó en la villa tomellosera. Así el 6 de Junio de 1968 la portada del diario Lanza comparte dos noticias tan dispares: **“Bob Kennedy, en estado crítico”** después que un jordano musulmán le disparara tres tiros de pistola, y **“Una serie del gordo de la Cruz Roja, en Tomelloso”**.

LOTERIA NACIONAL

Una serie del gordo (3974) de la Cruz Roja, en Tomelloso

**Cinco décimos repartidos en la
localidad y otros cinco los
adquirió un viajante**

**De los primeros, dos los juega el dueño de
un establecimiento de comestibles, que
percibirá cinco millones de pesetas**

(FUENTE: Hemeroteca “Lanza”)

En efecto el primer premio del sorteo extraordinario celebrado el Miércoles 5 de Junio de 1968, en Madrid, que recayó en el número 03974 y valorado en 25 millones de pesetas correspondió a Tomelloso, Hospitalet de Llobregat y Zaragoza.

El corresponsal José Luís Albiñana del diario Lanza escribió así, desde Tomelloso, la noticia:

“ Una serie completa del primer premio del sorteo extraordinario de la Cruz Roja, de la lotería nacional, ha sido vendido en esta ciudad en la Administración de doña María Justa Álvarez, sita en la calle Mayor, número 10.

De los diez décimos de esta serie del gordo se conocen detalles de cinco de los citados décimos. Este medio billete se juega de la siguiente forma: un décimo don José Plaza, cobrador de un establecimiento de ventas a plazos; le han correspondido, por tanto, dos millones y medio de pesetas. Otro décimo fue adquirido por don Alejandro Villena Serna, agricultor. Dos décimos los juega don Alejandro Villena Martínez, dueño de un establecimiento de comestibles, al que le corresponden cinco millones de pesetas. El otro décimo lo tiene don Valentín Lara Olmedo, agente comercial de esta localidad.

El otro medio billete, según se nos informa, fue vendido a un viajante que visitó esta plaza no hace muchos días y cuyo nombre y demás circunstancias se desconocen. Si dicho señor adquirió los cinco décimos para sí, le habrán correspondido doce millones y medio de pesetas.

El más afortunado de los premiados de Tomelloso, el señor Villena Martínez, al conocer su buena suerte, continuó despachando en su establecimiento y atendiendo normalmente a sus clientes”.

Como vemos en esta ocasión se conocen los beneficiados por la fortuna en Tomelloso y se desconocen los forasteros; al contrario de lo que vimos en el caso anterior del número premiado por “el Tipitín”.

Pero, por desgracia, lo que queda claro es que muchas veces un premio en la lotería no siempre es el inicio de una mejor vida para el portador del billete premiado y, por extensión, de sus familiares próximos.

Como ejemplo, el breve cuento que Francisco García Pavón narra dentro de su obra “El jardín de las boinas” publicado en 1980. En él se nos cuenta como la cónyuge de Gumersindo, junto con sus cuatro hermanas y la suegra del mismo, lloraba la pérdida de su marido. En este triste trance, en el día del entierro justo a las seis y media de la tarde, un amigo de la familia, Reflejos García alias “Culososo”, da una impactante noticia ya que ***“siempre queda un rodal de luz”***. La confidencia fue sorprendente: ***“...A tu difunto esposo le ha tocado el gordo de la lotería”***.

La sorpresa fue tremenda y el amigo aseveró lo dicho afirmando que el lotero del pueblo, Regino, se lo había comunicado diciéndole que se lo vendió hacía cuatro o cinco días. Evidentemente la reacción de las mujeres fue inmediata y puesto al mando la suegra buscaron por todos los rincones del hogar el décimo dichoso. La sorpresa fue que tras la búsqueda se halló un papel donde el supuesto difunto Gumersindo informaba que agradecía las lágrimas, por su falso fallecimiento y que ***“volveré cuando se me acabe el gordo”***.

Otro hecho anecdótico, relacionado con la lotería en Tomelloso lo vemos en otra narración de Francisco García Pavón. En este caso es el cuento “Las desilusiones de Plinio” publicado en 1970. El autor nos narra como Nicomedes Azpeitia, vasco asentado en Tomelloso, que había sido tratante de mulas, fue enterrado en la localidad un 17 de diciembre. Pues bien, el siguiente 22 de diciembre y tras el correspondiente sorteo nacional de Navidad las dos hijas y los yernos de Nicomedes cayeron en la cuenta de que el fallecido estaba abonado a un número fijo de lotería de una administración de Bilbao. Curiosamente cuando vieron el número en el que había recaído el gordo se dieron cuenta que el fallecido debía de tener un décimo premiado.

Buscaron por todos los sitios de la casa y como no lo encontraron supusieron que estaría en algún bolsillo del traje nuevo con el que fue amortajado el finado. Por esto recurrieron al juzgado tomellosero para poder

exhumar el cadáver y buscar el recibo. Así, el 24 de Diciembre y en presencia del secretario del Juzgado, se desenterró el cuerpo y, no sin bastante esfuerzo debido a la rigidez del cadáver, consiguieron rescatar el papelito de uno de los bolsillos.

De esta manera, una hija de Nicomedes ***“... la rubia más alta, de un sobre azul muy combado, había sacado un décimo de lotería que todos miraban. A ella le caía una crencha rubia sobre la frente, desmandada por el esfuerzo. A las dos, leyendo el décimo, se les inflamaba la nariz aristocrática. Y apretaban los labios”.***

Como vemos, los caminos de la fortuna son inimaginables.

Una centuria después, ya entrados en el siglo XXI y después de la concesión de más premios, por lo general de pequeño montante, la mano de la fortuna vuelve a estar relacionada estrechamente con Tomelloso aunque esta vez el vínculo sea, como poco, raro y chocante.

El 22 de Octubre de 2010 el gordo de la lotería de Navidad recayó en el número 79250. Entre las administraciones en las que fue vendido este número se encontraba el despacho “La Mejicana” de Alcorcón (Madrid).

Pues bien, según la titular del comercio el premio cayó allí gracias a la ayuda de una joven médium de 29 años que había sido contratada por la regente de la administración. Esta joven era Victoria Braojos, natural de Tomelloso, y que declaraba que ***“su secreto ha sido una ceremonia mágica, un ritual especial a base de velas y de olores típicos del exoterismo para llenar un ambiente de buen karma y de buenas vibraciones”.***



La vidente tomellosera Victoria Braojos

(FUENTE:www.cronicasmundosocultos.blogspot.com)